25 FASCÍCULOS

► 1940 | 1950 | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 2000

historiareciente

mayo '07

04/25

DESDE HIROSHIMA A LAS TORRES GEMELAS

EL PAIS



LA REVOLUCIÓN RUSA: UNA HISTORIA VIOLENTA

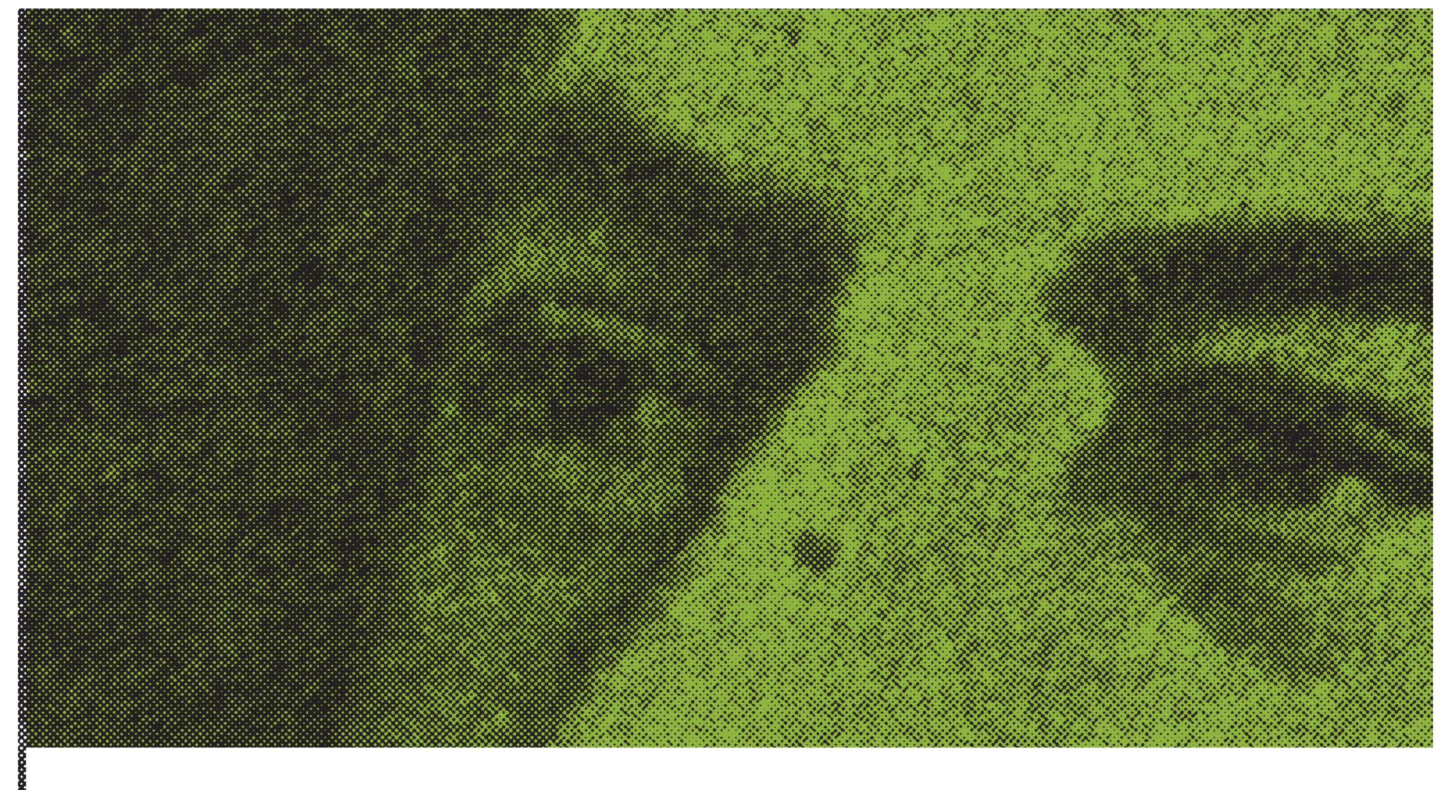


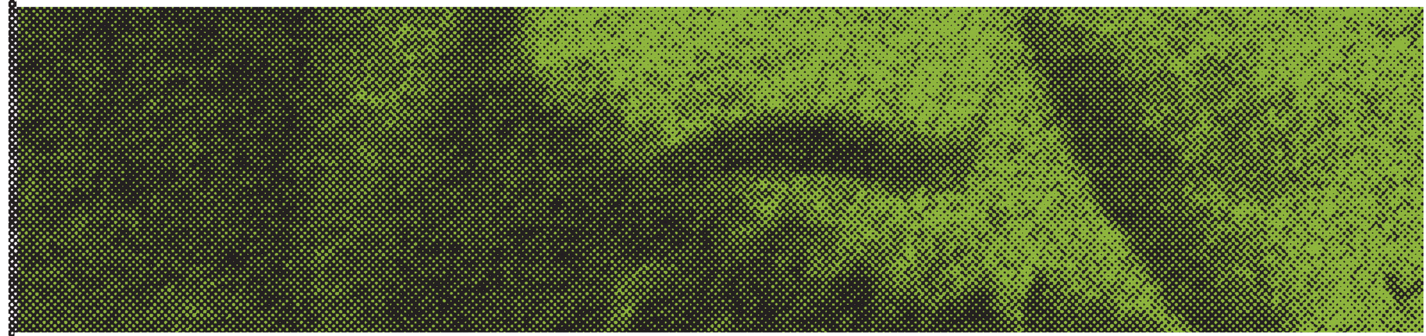
INDUSTRIALIZACIÓN, PURGAS Y GULAG



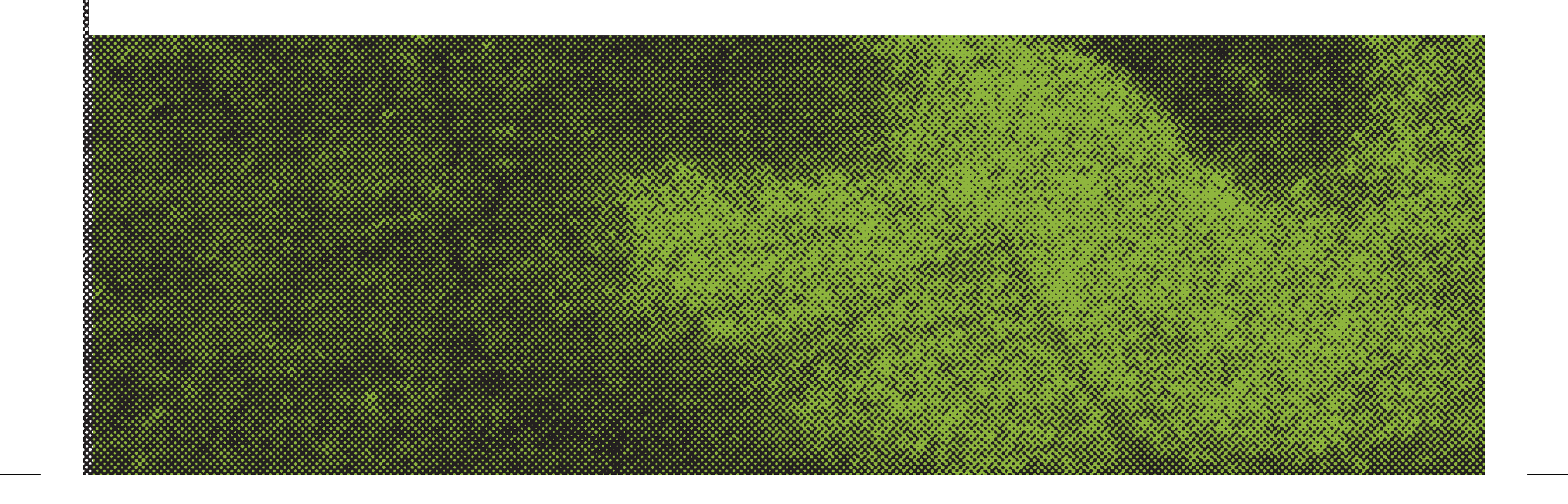
EL MUNDO SOCIALISTA (I)

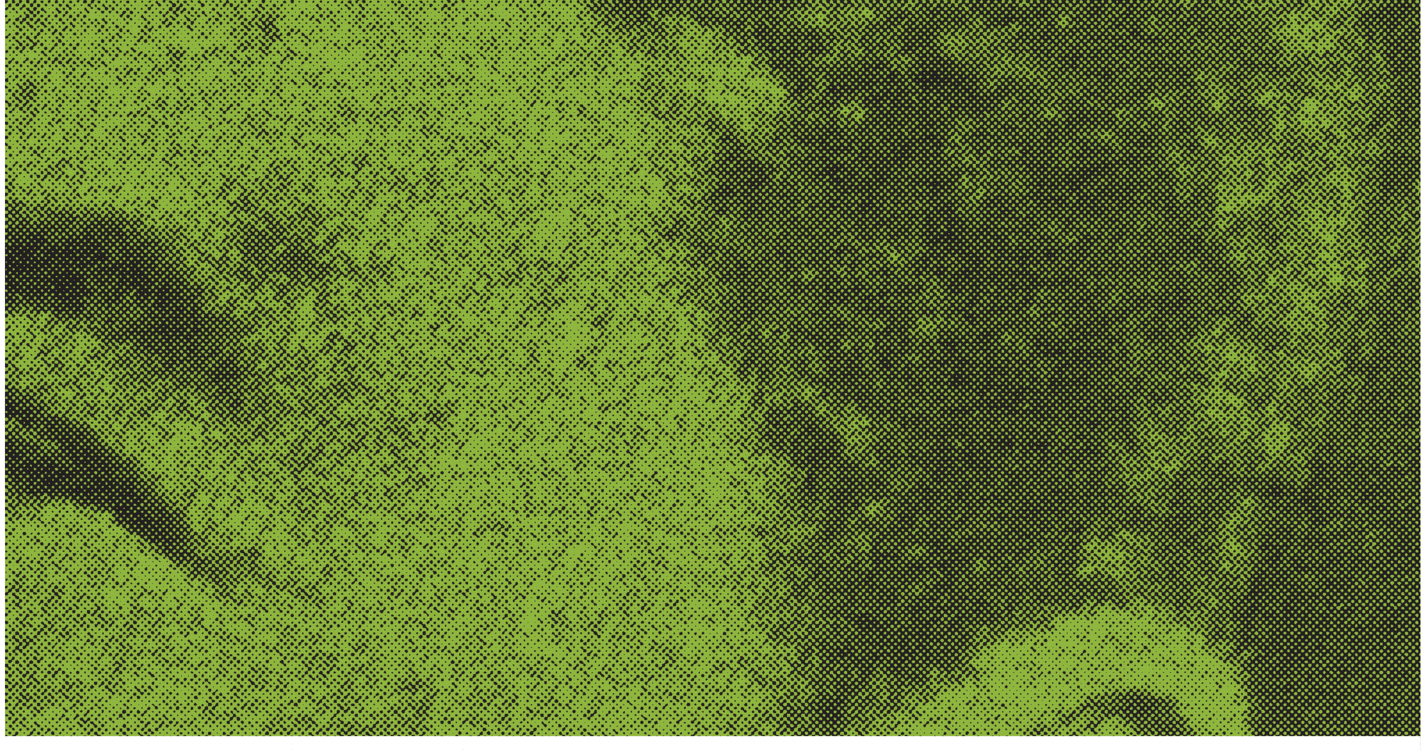
La Unión Soviética bajo Stalin





04/25





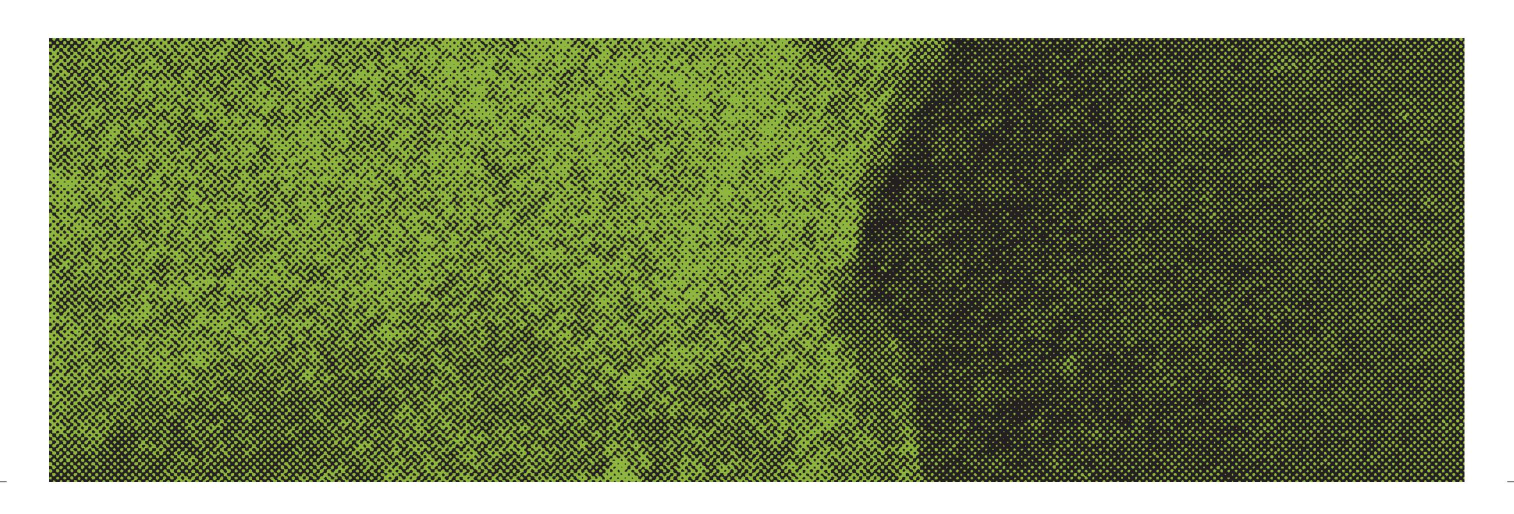
ÍNDICE DEL FASCÍCULO

La revolución rusa: una historia violenta

PÁGINA 7

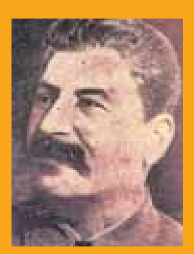
RECUADROS

HISTORIA OFICIAL, HISTORIA REAL P. 7 / LA REVOLUCIÓN RUSA Y EUROPA P. 9 / LENIN P. 10 / STALIN: ¿UN ERROR O UN CONTINUADOR? P. 11 / STALIN P. 12 / LA DESHUMANIZACIÓN DE LAS VÍCTIMAS *Por Pablo da Silveira* P. 13 / ESTADO ZARISTA, ESTADO SOVIÉTICO *Por Enrique Mena Segarra* P. 14 / EL PARTIDO COMUNISTA URUGUAYO Y LA MUERTE DE STALIN P. 15 / EL INFORME KHRUSHCHEV P. 16 / REALISMO SOCIALISTA P. 17 / BIBLIOGRAFÍA P. 19 / CONTRATAPA: LIBERTAD E INSTITUCIONES *Por Martín Peixoto* P. 20.





El rostro a la vez paternal y amenazador de Stalin, presidió durante décadas la vida cotidiana en la Unión Soviética.



INTRODUCCIÓN

Para entender qué significa Stalin en la historia humana hay que recurrir a comparaciones. El historiador británico Robert Conquest empieza un libro de 411 páginas diciendo: *"Quizás podríamos poner en su justa perspectiva el caso diciendo que se perdieron veinte vidas, no por cada palabra, sino por cada letra que hay en este libro".* El filósofo Jonathan Glover hace una comparación más directa: *"La guerra mató en promedio más de cien personas por hora a lo largo del siglo XX. Las políticas de Stalin no están muy lejos de eso".*

De acuerdo a los cómputos más recientes, Stalin mató a una cantidad de ciudadanos soviéticos similar a la que mató Hitler. Tuvo, es verdad, más tiempo para hacerlo. Hitler estuvo 12 años en el poder, mientras que Stalin superó los 25. Pero la inmensa cantidad de muertes y la larga cantidad de años son dos caras de la misma moneda. Hitler mataba para cumplir el sueño demencial de un imperio dominado por la raza aria. Si esa locura no podía realizarse, el poder perdía sentido. Pero Stalin mataba para mantenerse en el poder.

Los números son discutidos porque no siempre se dispone de fuentes sólidas. Décadas de ocultamiento hacen difícil la tarea de saber lo que pasó. Los cálculos más moderados indican que durante el

1945.~

[...] De acuerdo a los cómputos más recientes, Stalin mató a una cantidad de ciudadanos soviéticos similar a la que mató Hitler. Tuvo, es verdad, más tiempo para hacerlo. Hitler estuvo 12 años en el poder, mientras que Stalin superó los 25.

gobierno de Stalin murieron 20 millones de personas, pero otros piensan que la cifra puede llegar al doble. Aun si solo se tienen en cuenta las cifras más modestas y las fuentes de información menos controvertidas, los resultados son aterradores. A principios de los años cincuenta, el servicio secreto de la Unión Soviética (conocido como KGB) informaba al sucesor de Stalin, Nikita Khruschev, que 7 millones de personas habían muerto entre enero de 1935 y junio de 1941. Otra estimación dice que nueve millones de personas murieron en la década de 1930.

Jonathan Glover resume así la situación: *"Estas estimaciones cubren períodos más largos o más cortos y usan diferentes métodos de evaluación. No es necesario intentar elegir entre ellas. Una idea muy general es suficiente: las muertes deliberadas de Stalin fueron de una escala tal que solo son superadas por la guerra".* ■

La revolución rusa: una historia violenta

La revolución rusa de 1917 tuvo grandes dificultades para imponerse. Para empezar, la situación del país era crítica. Luego de años de reveses en la Primera Guerra Mundial, la administración estatal y las líneas de mando militar habían colapsado. La economía estaba agotada por el esfuerzo bélico y la situación social era explosiva. Eso les facilitó a los revolucionarios la llegada al poder, pero les dificultó la tarea de ejercerlo.

En segundo lugar, los revolucionarios guiados por Lenin no tenían experiencia de gobierno: eran un conjunto de intelectuales y líderes políticos que habían pasado buena parte de su vida en el exilio. Eso era un problema serio en un país de 130 millones de habitantes, que se extendía desde Polonia hasta el Pacífico.

Por último, la actitud intransigente de los "bolcheviques" (como se llamaba a la fracción dirigida por Lenin) les abrió múltiples frentes de combate: se enfrentaban a los aristócratas simpatizantes del régimen zarista, a los liberales que querían una revolución democrática, a los marxistas moderados (llamados "mencheviques") y a los campesinos que querían proteger sus formas comunales de organización frente a los impulsos centralizadores del nuevo régimen.

Durante algún tiempo estuvo en duda que los bolcheviques pudieran mantenerse en el poder. La paz firmada por separado con Alemania en 1918 trajo un alivio, pero la guerra civil contra los "rusos blancos" (simpatizantes del régimen zarista) y los levantamientos campesinos fueron una amenaza seria hasta los años veinte. Para enfrentar esos desafíos, Lenin y sus seguidores optaron desde el principio por un instrumento muy propio de la historia rusa: la represión.

No bien instalados en el poder, los bolcheviques clausuraron la prensa independiente, destituyeron a miles de funcionarios y eliminaron a decenas de partidos políticos. En 1918 solo quedaban los mencheviques y el Partido Socialista Revolucionario, que fueron ilegalizados ese año. Lenin usaba la expresión "dictadura del proletariado", pero en un sentido que no era el de Marx. El propio Lenin lo explicó en esos días: "Dictadura, y aprendan esto de una vez, significa poder sin límites basado en la fuerza, no en la ley".

A fines de 1917, Lenin promovió una reforma del código penal que creaba las categorías indefinidas de "sospechoso" y "enemigo del pueblo". Los cambios que introdujo incluían la supresión de los antiguos tribunales de justicia y la instalación de tribunales populares que debían decidir en función de la "legalidad revolucionaria". Una norma de la época decía que "todos los sospechosos de sabotaje, especulación y acaparamiento pueden ser detenidos inmediatamente como enemigos del pueblo". La sospecha alcanzaba para ser encarcelado.

Para recibir a los condenados por la justicia revolucionaria, a principios de 1918 se crearon los primeros campos de concentración y se inició la práctica de usar hospitales psiquiátricos como centros de reclusión. Según la documentación oficial de la época, para 1922 existían 190 campos con unos 85 mil prisioneros. También empezaron en ese tiempo las primeras campañas para sembrar terror, como las requisas de cultivos o la introducción del concepto de "responsabilidad colectiva", que justificaba la detención o ejecución de familiares y vecinos del acusado. León Trotsky defendía estas medidas diciendo que "la autoridad soviética es la guerra civil organizada". Los hechos confirman esta aseveración: entre 1917 y 1918, murió más gente en Rusia que la que había muerto en los tres años iniciales de la Primera Guerra Mundial (1914-1917).

En vida de Lenin se construyeron los instrumentos de los que luego se serviría Stalin. El primero de ellos fueron los comisarios políticos. Como los bolcheviques no tenían personal formado para ejercer funciones de responsabilidad,



Lenin

Lenin impulsó la idea de reclutar a antiguos funcionarios y militares del régimen zarista (unos 50 mil antiguos oficiales llegaron a revistar en el Ejército Rojo). Pero el problema era evitar que esas personas fueran desleales al nuevo régimen, de modo que se les impuso la presencia de "comisarios políticos" que debían avalar cada decisión. La figura del comisario político fue durante décadas uno de los principales instrumentos de control.

Otro instrumento creado en 1917 fue la Cheka (abreviación de su largo nombre original: Comisión extraordinaria de todas las Rusias contra la contrarrevolución, la especulación y el sabotaje). La organización fue creada para combatir una huelga general de funcionarios en Petrogrado, pero rápidamente se convirtió en una policía política similar a la que había existido durante el zarismo. El último nombre con el que se la conoció fue KGB.

La función de la Cheka era detectar conspiraciones y vigilar a los grupos opositores. Lenin eligió para dirigirla a Félix Dzerzhinsky, con el argumento de que conocía el oficio por haber pasado largo tiempo en las cárceles de la policía zarista. Poco después de haberlo puesto en el cargo, Lenin le escribió dándole orientaciones: "La burguesía se apresta a cometer los crímenes más abominables, reclutando la escoria de la sociedad para organizar tumultos. (...) Deben tomarse medidas excepcionales para luchar contra los saboteadores contrarrevolucionarios".

La Cheka operó sin ninguna base legal y se convirtió rápidamente en un instrumento para sembrar terror. A fines de 1918 ya contaba con 40 mil funcionarios y en 1921 había superado los 280 mil. Según cifras propias, entre 1918 y 1919 la Cheka fusiló sin juicio a 8.389 personas y arrestó a 67 mil, muchos de los cuales murieron en campos de castigo. Pero esta cifra es parcial porque abarca un período en el que las actividades represivas todavía estaban descentralizadas. Se sabe que en esa misma época hubo 3 mil ejecuciones en Kiev, entre 2 y 3 mil en Rostov y más de 2 mil en Odessa (la lista puede continuar). Lenin alentó la acción de la Cheka y, en diciembre de 1919, prohibió toda crítica a sus métodos. En aquel entonces dijo: "Todo buen comunista es un buen chekista".

La política de represión continuó luego de la guerra civil. En 1922 se condenó a muerte a varios socialistas revolucionarios. Entre 1922 y 1923, el gobierno expulsó de Rusia a cientos de personalidades liberales y mencheviques. Un informe elaborado por las autoridades de la GPU (como había pasado a llamarse la Cheka) señalaba que durante el año 1924 se había ejecutado sumariamente a más de 2 mil personas, se había "liquidado" a unos 200 grupos de oposición (mencheviques, socialistas revolucionarios "de derecha", intelectuales, etcétera), se habían leído más de 5 millones de cartas privadas, se había controlado a más de 15 mil empresas y organizaciones, y se había "reducido" la vigilancia individual a 18 mil personas "socialmente peligrosas". Había sido un año tranquilo.

Pero Lenin no se contentaba con perseguir a los opositores políticos, sino también a grupos sociales enteros como los *kulaki* (los campesinos que trabajaban tierras propias) o a grupos étnicos como los cosacos. Una resolución del Comité Central del Partido aprobada el 24 de enero de 1919 decía lo siguiente: "En vista de la experiencia de la guerra civil contra los cosacos, es necesario reconocer como única medida políticamente correcta una lucha sin compasión, un terror masivo contra los ricos cosacos, que deberán ser exterminados y físicamente liquidados hasta el último". Lenin se adelantó a Hitler en la práctica de criminalizar la pertenencia a un grupo al que se llega por nacimiento.

La producción como desafío

A partir de 1918, Rusia se embarcó en un intento de aumentar la producción mediante el control estatal de la actividad económica. Para 1919, el 80 por ciento de la gran industria había sido estatizada. En 1920 se hizo lo mismo con la pequeña. Paralelamente, los bolcheviques intentaron desarrollar la agricultura en gran escala. Para eso atacaron las antiguas formas de propiedad comunal y fundaron granjas estatales.

En el marco de un contexto ya crítico, el resultado de estas medidas fue un colapso económico. Para 1920, la producción industrial había caído al 18 por ciento de la existente en 1913. La producción de carbón representaba el 27 por ciento de la de aquel año, y la de acero apenas el 2 por ciento. El número de obreros industriales se había reducido de 3,6 millones en 1917, a 1,5 millones en 1920. La producción de granos había caído de 78 millones de toneladas en 1913 a 48 millones en 1920. La inflación se había descontrolado al punto de que se había dejado de usar el dinero. A partir de 1920 se intentó pagar los salarios con granos y productos manufacturados, pero ya quedaba muy poco que ofrecer. Se estima que entre 1918 y 1922 murieron de hambre más de cinco millones de rusos, y casi treinta millones se vieron afectados por la falta de alimento.

Historia oficial, historia real

La historia oficial soviética describió a la Rusia anterior a la revolución como un país atrasado que fue sacado del estancamiento por el comunismo. La evidencia disponible no confirma esta versión.

Rusia se venía modernizando aceleradamente desde 1890. La industrialización avanzaba, el comercio se fortalecía y las inversiones llegaban sin dificultades. En los primeros años del siglo XX, la economía rusa era la cuarta del mundo, solo superada por las de Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania. En 1902 había unos 2,5 millones de trabajadores industriales que vivían en condiciones similares a las de sus colegas occidentales: trabajaban más horas diarias que los obreros franceses (11,5), pero tenían más días de descanso (90 al año).

El 70 por ciento de los habitantes de las ciudades sabía leer y escribir. El diario liberal *Russkoje Selo* vendía más ejemplares que cualquier otro en el mundo (2,5 millones). La vida cultural era intensa. En la Rusia previa a la revolución se formaron grandes nombres de la literatura como Fyodor Dostoievski (1821-1881), León Tolstoi (1828-1910), Antón Chéjov (1860-1904), Máximo Gorky (1868-1936) y Boris Pasternak (1890-1960). El país era cuna de grandes científicos como el químico Dimitri Mendeleiev (1834-1907), que formuló las leyes periódicas de los elementos, el médico Iván Pavlov (1849-1936), que recibió el Premio Nobel en 1904 por sus experimentos sobre los reflejos condicionados, y el físico Alexander Popov (1859-1905), que fue el primero en usar antenas para transmitir ondas electromagnéticas. También producía músicos brillantes como Nikolai Rimsky-Korsakov (1844-1908), Sergei Rachmaninov (1873-1943), Sergei Prokofiev (1891-1953) e Igor Stravinski (1882-1971). El ballet ruso era considerado el mejor de la época.

Era, por cierto, un país plagado de contradicciones. La vida en las ciudades era moderna y cosmopolita, pero el 80 por ciento de los rusos vivía en zonas rurales muy postergadas. Buena parte de la aristocracia funcionaba como un freno a las transformaciones. El zarismo era una monarquía arcaica y autoritaria.

Pero nada de eso impedía que fuera un país en proceso de cambio. En 1861 se había abolido el servilismo, lo que sacó a millones de campesinos de una situación feudal y condujo a la ruina a la nobleza rural. En 1906, un conjunto de reformas impulsadas desde el gobierno condujeron a mejoras en las condiciones de vida de la población rural (para 1916, los campesinos poseían el 89 por ciento de la tierra en la Rusia europea). Ese mismo año se instaló un parlamento con poder real y se fortaleció el protagonismo de los partidos políticos. El zarismo era un régimen represivo, pero nunca se propuso matar a millones de personas. En 1912 había 189.949 presos políticos. Entre 1885 y 1917 hubo 3.932 ejecuciones. Las cifras son atroces, pero lucen diminutas frente a lo que vino después.

Rusia era un país que, en medio de fuertes tensiones, avanzaba hacia la modernización económica y hacia formas de gobierno menos autocráticas. La revolución demoró en décadas ese proceso. ■



Mientras tanto, la burocracia estatal crecía y el despotismo aumentaba. Para 1928, el conjunto de la burocracia estatal había superado los cuatro millones de empleados. La falta de comida y las requisas de granos generaban protestas que eran reprimidas con dureza.

Uno de los blancos predilectos de la represión fueron los campesinos que disponían de tierras, a los que se llamaba *kulaki*. (*Kulak* era un término despectivo que significa “usurero”). Esta categoría reunía a dos grupos diferentes. En sentido estricto, un *kulak* era un campesino que trabajaba una parcela propia. La mayoría de ellos había recibido tierras como parte de una política iniciada en 1906. Los más favorecidos entre ellos (como los cosacos que aceptaban servir en las milicias del zar) habían recibido parcelas de 30 hectáreas. No eran nada parecido a grandes terratenientes pero, dado que tenían tierras, técnicamente eran capitalistas o al menos “antisocialistas”.

No bien iniciada la revolución, la expresión *kulak* se utilizó para referirse a todo campesino que se resistiera a la estatización de tierras. Esto incluía a los *kulaki* en sentido estricto y también a muchos campesinos que trabajaban tierras comunales. Esas parcelas eran administradas localmente por un consejo de aldea, llamado *mir*, que las distribuía en función de la cantidad de bocas que debía alimentar cada familia. Los campesinos habían defendido ese sistema ante el régimen zarista y ahora lo hacían ante los bolcheviques.

Por órdenes directas de Lenin, el régimen lanzó una feroz campaña contra los *kulaki*. Primero se los descalificó tratándolos de explotadores. Luego se alentó el odio de clase: se pagaba a los campesinos más pobres para que denunciaran a los menos pobres. Tener una vaca más, o poder contratar a un bracero, pasó a ser presentado como un delito. Finalmente, entre 1919 y 1922 se lanzó una campaña de muerte y terror. Centenares de aldeas y de campos fueron quemados. El escritor Isaac Babel (luego ejecutado por Stalin) describió esta violencia en su célebre obra *Caballería roja.*

Los ataques contra los *kulaki* y los intentos de estatizar las tierras generaron graves problemas políticos. Hubo centenares de revueltas y decenas de miles de campesinos en armas. En Ucrania operaba un ejército campesino conducido por Néstor Majno, y en Tambov, una importante región agrícola, los bolcheviques tuvieron que mandar 50.000 soldados para aplastar un levantamiento. Pero las dificultades no existían sólo en el campo. Durante 1919 y 1920 se multiplicaron las huelgas y manifestaciones de obreros,

▷ cronología

1924-1926

1924 **21 de enero:** muere Lenin.

29 de agosto - 5 de setiembre: el gobierno revolucionario aplasta una sublevación en Georgia. 12.578 personas son fusiladas en una semana.

1925 **27 de agosto - 15 de setiembre:** diez mil hombres del Ejército Rojo aplastan un levantamiento en Chechenia.

1926 **10 de octubre:** Trotsky es expulsado del Politburó.

1927-1930

1927 **12 de noviembre:** XV Congreso del Partido Comunista soviético. Trotsky y Zinoviev son expulsados del Partido. Se relanza la estatización de la agricultura.

1928 **19 de enero:** Trotsky parte al exilio en Alma-Ata.

1929 **27 de junio:** un decreto autoriza la deportación a campos de trabajo de todos aquellos que reciban penas de prisión mayores a tres años.

27 de diciembre: Stalin anuncia como objetivo “la liquidación de los *kulaki* como clase”.

1930 **5 de enero:** se aprueba un calendario de estatización de tierras y se inicia su aplicación.

que frecuentemente eran reprimidas con sangre. En 1921, los marineros de Kronstadt se sublevaron en apoyo de los trabajadores y fueron brutalmente aplastados. Los sobrevivientes fueron fusilados o enviados a campos de castigo.

El hecho causó estupor, porque los marineros de Kronstadt eran héroes de la revolución de 1917. La prensa oficial intentó justificar los hechos diciendo que habían sido inducidos por provocadores infiltrados, pero nadie lo creyó. Al igual que en la época de los zares, el régimen bolchevique había disparado contra obreros y marineros. La disconformidad se trasladó al interior del Partido Comunista y se expresó en una tendencia que pedía democracia para los trabajadores y para el propio Partido. Lenin y Trotsky reaccionaron acusándola de incurrir en una desviación anarquista, y sus miembros fueron purgados. Inmediatamente se aprobaron normas que prohibían las fracciones internas. Como dice el polaco Lezek Kolakowski, "la dictadura ejercida primero sobre la sociedad en nombre de la clase trabajadora, y luego sobre la clase trabajadora en nombre del Partido, se aplicó finalmente al propio Partido, creando las bases de una tiranía de un solo hombre".

La orientación económica cambió en 1921, cuando el hambre y las revueltas sociales se hacían incontrolables. En ese momento Lenin hizo un giro hacia lo que llamó la "Nueva política económica", que en los hechos implicaba un retorno parcial a formas de mercado. Lenin dio este paso sin entusiasmo y es difícil saber durante cuánto tiempo hubiera mantenido la nueva orientación. Al año siguiente, un ataque cardiovascular lo dejó inhabilitado para el ejercicio del poder.

La Nueva Política Económica tenía dos componentes. Por una parte, se abandonaba la estatización total de la economía. Se permitió que resurgiera el sector privado (aunque el Estado mantuvo el control sobre la banca y la industria pesada) y se buscó atraer capitales extranjeros para impulsar proyectos de desarrollo. Por otro lado, se intentó equilibrar las cuentas del Estado: el gasto público fue cortado radicalmente y se aumentó la recaudación. La enseñanza y los servicios de salud pública dejaron de ser gratuitos. Las pensiones por vejez, enfermedad y desempleo fueron cargadas con impuestos.

Desde el punto de vista de la teoría marxista, esto era un gran retroceso. La teoría decía que el desarrollo económico se haría desde el Estado, pero las cosas solo mejoraban si se permitía que floreciera el mercado. Desde el punto de vista político, en cambio, las cosas mejoraron: la escasez desaparecía y el descontento de las grandes masas disminuía. El precio era aceptar que algunos campesinos se volvieran más prósperos que otros, y hacer la vista gorda ante el comercio espontáneo.

Lenin comparó a la Nueva Política Económica con una retirada militar. Era necesario dar un paso atrás para recuperar fuerzas y consolidar lo obtenido. Esa manera de ver las cosas lo volvió aun más represivo: "Un ejército en retirada –escribió– requiere cien veces más disciplina que un ejército que avanza. (…) Cuando un ejército está en retirada las ametralladoras se mantienen listas. Y cuando una retirada ordenada degenera en retirada desordenada, se da con toda razón la orden de abrir fuego". Sus grandes preocupaciones eran que la liberalización económica no se convirtiera en liberalización política, y que el abandono momentáneo del estatismo no generara fisuras ideológicas. Por eso había que seguir adelante con la Nueva Política Económica, pero castigar a quienes la aplaudieran.

Stalin, sucesor de Lenin

Entre 1922 y 1924, Lenin sufrió varios ataques cardiovasculares que lo incapacitaron progresivamente para cumplir tareas de conducción. En junio de 1922, mientras elaboraba listas de intelectuales que debían ser purgados, fue sometido a una evaluación médica. Se le pidió que multiplicara 12 por 7 y solo pudo resolver el problema mediante sumas. La tarea le llevó tres horas. Dmitri Volkogonov, ministro de Defensa de la Unión Soviética entre 1988 y 1991, describió así la situación: "Había llenado un cuaderno de veintiún páginas con garabatos infantiles. El futuro de toda una generación de intelectuales rusos estaba en manos de un hombre que apenas podía resolver un problema aritmético para niños de 7 años".

Lenin seguía siendo nominalmente el jefe, pero el verdadero gobierno se trasladó progresivamente al Politburó (o "Dirección Política") del Partido: un órgano de seis miembros entre los que estaban Stalin (que actuaba como secretario general), León Trotsky (en ese entonces comisario de guerra), Grigorii

La revolución rusa y Europa

La firma del armisticio con Alemania en 1918 y el default de la deuda exterior por parte del gobierno revolucionario de Lenin pusieron a Rusia en una situación internacional difícil. El Reino Unido colaboró activamente con los Rusos Blancos, y una política de "cordón sanitario" procuró limitar la influencia de la revolución en una Europa castigada por las consecuencias económicas, sociales y morales de la Primera Guerra Mundial.

Con el correr de los años y el afianzamiento del poder comunista, las potencias europeas se avinieron al reconocimiento de la nueva situación: el peso demográfico y estratégico de la gran Rusia seguía siendo formidable, a pesar de la revolución bolchevique.

En 1921, el Reino Unido y Alemania concretan los primeros acuerdos. Pero el cambio importante ocurre en abril de 1922, cuando Rusia y Alemania firman el Tratado de Rapallo. El aumento del comercio exterior era esencial para el régimen revolucionario, que venía viendo fracasar sus políticas productivas. Alemania, agobiada por el pago de las reparaciones de guerra y disminuida internacionalmente, conseguía recuperar parte de su protagonismo internacional. La reacción de Francia, el Reino Unido e Italia no se hizo esperar: en 1924, los tres países reconocieron formalmente a la recién creada Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. ■

1931-1933

1931 **30 de diciembre:** se completa la deportación de 1.803.392 *kulaki*.

1932 **1º de enero:** un censo oficial establece que 1.137.022 *kulaki* deportados siguen con vida.

7 de agosto: la "Ley de las espigas" establece la pena de muerte para los campesinos que roben grano.

1933 **22 de enero:** se prohíben los desplazamientos de la población rural. Millones mueren de hambre.

28 de junio - 3 de julio: son deportados 5.470 gitanos de Moscú.

1934-1935

1934 **1º de diciembre:** asesinato de Serguei Kírov, miembro del Politburó. Stalin aprueba una norma que permite juzgar en diez días a los sospechosos de terrorismo y ejecutarlos de inmediato.

28 - 29 de diciembre: catorce dirigentes son juzgados y ejecutados, acusados de ser responsables del asesinato de Kírov.

1935 **9 de enero:** se inician los juicios que conducirán a la ejecución de 14 figuras del Partido Comunista en Leningrado.

1936-1937

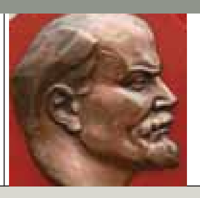
7 de abril: se establece la pena de muerte a partir de los 12 años.

1936 **19 de agosto:** se inicia el "Juicio de los Dieciséis", un proceso fraguado contra Gregory Zinoviev, Lev Kamenev y otras figuras históricas de la revolución.

25 de agosto: Zinoviev, Kamenev y otros acusados son ejecutados.

1937 **23 de enero:** se inicia el "Juicio de los Diecisiete", un proceso fraguado contra Kart Radek, Yuri Piatakov y otras figuras históricas de la revolución.

Lenin



Vladimir Ilich Ulyanov nació en 1870. Su padre era director de escuela en la provincia del Volga. Su familia era bien aceptada y estaba en pleno ascenso social. Vladimir fue un estudiante brillante que no tuvo casi contacto con los sectores populares.

Cuando tenía 17 años, su hermano mayor fue ejecutado por participar de un complot para asesinar al zar. A partir de ese momento, los Ulyanov perdieron su respetabilidad social y Vladimir se convirtió en un joven sin perspectivas. Poco después se hizo revolucionario. Financió su carrera de dirigente político con los ingresos que le generaba un campo heredado por su madre, que era trabajado por campesinos.

En 1895 debió partir al exilio en Siberia. En 1900 se trasladó a Europa, acompañado de su esposa, Nadezhda Krupskaya, y de Inessa Armand, una mujer de origen franco-ruso que era su amante. En 1902 publicó su influyente libro *¿Qué hacer?*, la primera obra que firma con el nombre de Lenin. Allí defiende la necesidad de una vanguardia de revolucionarios profesionales que, guiada por el conocimiento científico, se ponga al frente del proletariado. La necesidad de esta vanguardia fue la principal novedad que introdujo en el pensamiento marxista.

Fue una figura central del congreso que fundó el Partido Comunista ruso en 1903, pero sus enfrentamientos con varias figuras del movimiento lo dejaron en minoría. Solo en 1912 pudo formar su propio grupo político, con figuras que hasta ese momento eran poco relevantes. Entre ellas estaba Stalin. En 1914 funda el diario *Pravda*, que alcanza tirajes moderados y será clausurado al estallar la Primera Guerra Mundial.

Hasta 1917, Lenin fue más un intelectual y agitador de ideas que un líder revolucionario. Tuvo una participación marginal en la revolución rusa de 1905, y llevaba años viviendo en Suiza cuando se produjo el colapso del régimen zarista en febrero de 1917. En abril de ese año retornó a Rusia, pero estaba descansando en Finlandia mientras ocurrían los decisivos hechos de julio. Tampoco estuvo presente en los acontecimientos de octubre, que fueron dirigidos por Trotsky.

Gracias a su energía y agudeza, Lenin se convirtió en el líder del sector radical de los revolucionarios (los "bolcheviques"), que finalmente desplazaron a los moderados (los "mencheviques"). Fue el creador de algunas de las consignas centrales de la revolución, como "todo el poder a los *soviets*" (es decir, a los consejos de trabajadores y soldados). Fue también el creador de un sistema de gobierno desconocido hasta entonces, que atribuía formalmente la capacidad de decisión a los *soviets* pero ponía el poder real en manos de una estructura paralela: el Partido Comunista. ■

Zinoviev (jefe de Petrogrado y de la Internacional Comunista) y Lev Kamenev (jefe del Partido en Moscú). Casi de inmediato se desató una lucha de poder cuyos principales protagonistas fueron Stalin y Trotsky.

Lenin observó el proceso desde su lecho de enfermo. En un texto que dictó en diciembre de 1922 y que hoy se conoce como su testamento, analizó las características personales de los miembros del Politburó, centrándose en sus defectos. La difusión de ese documento tuvo efectos ambiguos. Por una parte era claro que Lenin tenía una opinión muy crítica de Stalin. De él decía que, "una vez nombrado secretario general, ha concentrado en sus manos un excesivo poder y no estoy seguro de que sepa usarlo con suficiente prudencia". Por otro lado, el testamento presentaba a Stalin y a Trotsky casi en pie de igualdad, lo que era asombroso para muchos. Stalin no tenía carisma, era mal orador, no tenía capacidad teórica, no se había destacado en la revolución, ni tampoco en la guerra civil. Trotsky era una leyenda viva: brillante orador, gran intelectual, combatiente de la primera hora, fundador del Ejército Rojo y referente de las juventudes comunistas.

La disputa entre Stalin y Trotsky se decidió en 1924. El ganador fue Stalin, que supo servirse de todos los procedimientos que había aprendido de Lenin: presión sobre los delegados, amenazas, difamación del adversario. Su triunfo fue el triunfo del aparato partidario, que ejercía el poder desde la secretaría general. Desde allí se designaba a los secretarios locales, se nombraban delegaciones a los congresos que elegían a los principales dirigentes y se manejaban recursos materiales.

Para 1929, Stalin era dueño absoluto del Partido. A partir de ese momento inició una serie de purgas contra militantes comunistas, altos dirigentes y oficiales del ejército, que llegó a su culminación en 1937. Parte de las purgas se hicieron mediante juicios públicos que condujeron a la ejecución de figuras históricas de la Revolución Rusa. Esos juicios son recordados por lo absurdo de las acusaciones, la arbitrariedad de los procedimientos y los extremos de humillación a los que se sometió a los acusados. A todos se los obligaba mediante tortura a firmar vergonzosas confesiones.

De las seis personas que, además de Stalin, integraban el Politburó tras la muerte de Lenin, cuatro habían sido ejecutadas al cabo de las grandes purgas. Se trataba de Bukharin (uno de los líderes revolucionarios más brillantes y populares), Zinoviev, Kamenev y Rykov. El quinto miembro, Mikhail Tomsky, se había suicidado cuando iba a ser arrestado. Trotsky consiguió huir a México, pero Stalin ordenó perseguirlo y asesinarlo. Luego de varios intentos, un comunista catalán logró matarlo en 1940. Para ese entonces estaban muertos todos los miembros del Politburó original, menos Stalin. En 1938 también había sido ejecutado Genrikh Yagoda, que hasta 1936 había sido el encargado de arrancar las confesiones de los acusados desde su cargo de jefe del NKVD (el nuevo nombre de la antigua Cheka). La caída de Yagoda fue organizada por Nikolai Yezhov, quien lo sucedió al frente del organismo. Pero Yezhov también terminó por caer en desgracia y fue ejecutado en febrero de 1940. La sensación general era que nadie estaba a salvo.

Stalin ordenó que las figuras purgadas desaparecieran de los textos escolares que contaban la historia oficial de la revolución. También exigió que los dirigentes que caían en desgracia desaparecieran de las fotos oficiales. Para quienes leían la historia oficial en esos años, la revolución soviética solo había tenido dos protagonistas: Lenin y Stalin.

Stalin actuaba con extrema brutalidad, pero sus decisiones prolongaban las dos preocupaciones que había heredado de Lenin. La primera era mantener el orden interno y el control sobre el Partido. La segunda era retomar la industrialización, para lo que necesitaba disponer de excedentes que no iban a llegar por la vía del crédito o la inversión extranjera.

Movido por estas preocupaciones, Stalin decidió poner fin a la Nueva Política Económica y retomar la estatización. Con ese propósito introdujo el sistema

1937-1938

13 de abril: se inicia el operativo de liquidación de grupos trotskistas y bukharinistas.

11 de junio: se inicia la purga de oficiales del Ejército Rojo. Cerca de 35.000 oficiales son ejecutados, arrestados o deportados.

30 de julio: se implanta el sistema de cuotas de personas a ser deportadas o ejecutadas.

1938 **30 de enero:** es ejecutado Yu Kamenev, de 17 años, hijo del dirigente histórico Nikolai Kamenev. Su hermano y su madre también serán ejecutados.

8 de marzo: se inicia el "Juicio de los Veintiuno", un proceso fraguado contra Nikolai Bukharin, Aleksei Rykov, Genrij Yagoda y otras figuras históricas de la revolución.



1938-1940

15 de marzo: Bukharin, Rykov, Yagoda y otros acusados son ejecutados.

1939 23 de agosto: Alemania y la Unión Soviética firman un pacto de no agresión, que incluye un acuerdo secreto sobre el reparto de Polonia y otros países.

17 de setiembre: el Ejército Rojo invade Polonia.

30 de noviembre: el Ejército Rojo invade Finlandia.

1940 **1º de enero:** son censados 1,7 millones de detenidos en 53 conjuntos de "campos de trabajo" y 425 "colonias de trabajo correctivo".

27 de enero: es fusilado el gran escritor Isaac Babel.

de planes quinquenales: un mecanismo de planificación que fijaba cada cinco años los objetivos de producción a escala nacional, y en función de ellos establecía metas para cada unidad productiva. Su expectativa era que este sistema permitiera canalizar más adecuadamente los recursos, al tiempo que eliminaría las brechas de economía de mercado que limitaban el poder del Partido Comunista.

En 1928 se aprobó el primer Plan Quinquenal y en 1929 se lanzó nuevamente la colectivización de la agricultura. Antes de que se terminara el primer plan, Stalin lanzó el desafío de alcanzar sus objetivos en cuatro años. La consigna que se repitió en todo el país fue: "¡Cinco años en cuatro!". El régimen llamaba a los soviéticos a lograr en diez años lo que antes del socialismo hubiera requerido un siglo. Lo mismo pasó con el plan de industrialización lanzado poco más tarde.

El culto a los planes era una parte esencial del estalinismo. Pero los planes se corregían o se abandonaban sin explicación. Esos cambios solían ir acompañados de la purga de quienes estaban comprometidos con ellos. Eso era en parte una consecuencia de la falta de realismo con la que se diseñaban (se pretendió, por ejemplo, aumentar en un 32 por ciento las cosechas entre 1931 y 1932) pero también era un mecanismo de fuga hacia adelante. Ante el fracaso productivo y las dificultades que vivía la población, el mensaje era que se estaba avanzando hacia una sociedad perfecta. La manera de dejar atrás los problemas era acelerar el proceso. Cuanto mayor fuera el sacrificio, más rápido se llegaría.

El hambre como problema y como arma

La nueva política de Stalin dio resultados positivos en el sector industrial. Para 1932, la producción se había duplicado y la fuerza laboral había pasado de 3 a 6,4 millones. El costo había sido el sacrificio de los obreros, cuyo salario era la décima parte que el de 1927. Pero los resultados en la actividad agrícola seguían siendo insuficientes. Rusia, que antes de la revolución había sido uno de los principales exportadores de granos del mundo, no conseguía abastecerse a sí misma.

El esfuerzo de estatización del campo se profundizó hasta convertirse, según palabras del historiador francés Nicolas Werth, en "una verdadera guerra declarada por el Estado soviético contra toda una nación de pequeños productores". El 27 de diciembre de 1929, Stalin lo dijo claramente: la próxima etapa consistiría en pasar "de la limitación de las tendencias explotadoras de los *kulaki* a la destrucción de los *kulaki* como clase".

Entre 1930 y 1931 fueron deportados casi dos millones de campesinos. Centenares de miles murieron en el trayecto. La carestía y la represión generaron revueltas: la policía política contabilizó unas 8 mil sublevaciones en el primer cuatrimestre de 1930. Más de 1.500 funcionarios encargados de la colectivización resultaron muertos o heridos, y hubo una cifra indeterminada de campesinos ejecutados.

La respuesta a los disturbios fue típica de Stalin: en el corto plazo pareció ceder y dio órdenes de enlentecer el proceso de colectivización. Pero a continuación planificó una dura represión. Solamente en Ucrania (una de las zonas donde había habido más disturbios), la policía política detuvo en las semanas siguientes a más de 40 mil "elementos contrarrevolucionarios". En el curso de ese año, más de la mitad fueron ejecutados. A mediados de 1930, la población internada en el sistema de campos de trabajo conocido como "Gulag" había superado los 140 mil. Dos años antes era menos de la mitad.

Las deportaciones alcanzaron su pico en 1931. El año anterior se había decidido la construcción de un canal que uniera el mar Báltico con el mar Blanco, una obra faraónica que llegó a inaugurarse pero nunca se pudo utilizar. Se decidió hacerla casi sin tecnología, y para eso se enviaron 120 mil detenidos. Los deportados eran transportados en vagones de ganado a lo largo de viajes que duraban días. Algunos historiadores sostienen que este fue el modelo en el que se inspiró Hitler para organizar su propio sistema de campos.

1940-1941

4 de febrero: es ejecutado Nicolai Yezhov, jefe del NKVD. Lo sustituye Laurenti Beria.

5 de marzo: masacre del bosque de Katyn (Polonia).

26 de junio: se criminaliza el ausentismo laboral y las llegadas tarde al lugar de trabajo.

21 de agosto: León Trotsky es asesinado en México.

23 de agosto: se inicia la anexión de las repúblicas bálticas.

1941 **1º de enero:** son censados 1,9 millones de prisioneros en los campos y colonias de trabajo.

1941

13 de abril: la Unión Soviética y Japón firman un tratado de neutralidad.

13 de junio: se inicia un gran operativo de deportación de opositores en las repúblicas bálticas.

22 de junio: Hitler invade la Unión Soviética.

20 de agosto: comienza la Batalla de Leningrado.

28 de agosto: se decide la deportación a Siberia de la población de origen alemán o finlandés. Serán desplazadas por esta razón 1,2 millones de personas.

Stalin: ¿un error o un continuador?



◁ **José Stalin**

¿Stalin fue un desvío que alejó a la revolución de su rumbo original, o fue más bien su continuación natural? La primera idea ha sido sugerida por los defensores de Lenin, pero la evidencia histórica no lo confirma. El uso del terror no empieza después de Lenin, sino con él.

Antes de tomar el poder, Lenin escribió que el levantamiento de la Comuna de París había fracasado a causa de la "excesiva generosidad" del proletariado francés, que "hubiera debido exterminar a sus enemigos". En 1917, ya como líder revolucionario, se opuso a la abolición de la pena de muerte contra los soldados desertores diciendo: "¿Cómo se puede hacer una revolución sin ejecuciones?". En agosto de 1918 envió un telegrama a los líderes comunistas de Penza, exigiéndoles que aplastaran una revuelta de *kulaki* (campesinos que trabajaban su propia tierra). El telegrama dice así:

¡Camaradas! La insurrección de cinco distritos kulaki *debe ser suprimida sin piedad:*

1) Ahorquen (y háganlo de modo que la gente vea) a no menos de 100 kulaki conocidos, ricos, explotadores.

2) Publiquen sus nombres.

3) Requisen todo el grano.

4) Designen rehenes de acuerdo a lo dicho en el telegrama de ayer.

Háganlo de tal modo que en cientos de kilómetros a la redonda la gente pueda ver, temblar, saber, gritar: "¡Están estrangulando y van a estrangular hasta la muerte a estos kulaki explotadores". Confirmen que recibieron estas instrucciones y ejecútenlas.

Atentamente, Lenin. PD. Busquen gente más dura.

Durante la guerra civil contra los "rusos blancos" (simpatizantes del régimen zarista), Lenin envió a un comisario político lo que llamó "un plan precioso":

Disfrazados de verdes (ya se lo cargaremos a ellos), nos adentraremos diez o veinte verstas y ahorcaremos a kulaki, curas y terratenientes. Recompensa: 100.000 rublos por ahorcado.

(Los "verdes" eran campesinos insurrectos. Las *verstas* eran una medida de distancia. Los *rublos* eran la moneda de la época).

Robert Service resumió de este modo el vínculo entre el fundador del régimen soviético y su heredero: "Las ideas de Lenin sobre la violencia, la dictadura, el terror, el centralismo, la jerarquía y el liderazgo fueron parte integral del pensamiento de Stalin. Más aun, Lenin le dejó en herencia a su sucesor los instrumentos del terror: la Cheka, los campos de trabajo forzado, el régimen de partido único, los medios de comunicación con ideología única, la arbitrariedad administrativa legalizada, la prohibición de elecciones libres y populares, la eliminación del disentimiento partidario interno". ■

Stalin

Iosif Vissarionovich Dzhugashvili, más conocido como Stalin, nació en Georgia en 1879. Era hijo de un carpintero alcohólico y de una lavandera. En su juventud fue seminarista, pero recibió poca educación formal. Muy joven se unió al movimiento revolucionario y conoció a Lenin en 1907. Tuvo un papel marginal en la revolución de 1917, pero ese año fue designado editor del diario oficial *Pravda*. Fue comisario político y en 1922 se convirtió en el primer secretario general del Partido Comunista soviético. Desde ese cargo consiguió controlar al Partido tras la muerte de Lenin.

Stalin fue el conductor de la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial y el líder que consiguió industrializar al país. Fue también responsable de las mayores matanzas que se conocieron en la historia rusa. Se lo responsabiliza de no menos de 20 millones de muertes.

Según muchos testigos (incluyendo figuras como Churchill, Roosevelt y Truman) podía ser muy agradable en el trato. El embajador de Estados Unidos en Moscú, Joseph Davies, decía que "un niño querría sentarse en su falda y un perro acostarse a sus pies". Pero también podía ser sádico y brutal. Disfrutaba haciéndose contar la ejecución de sus rivales y obligando a bailar danzas cosacas a sus altos funcionarios. (Anastas Mikoyan, un estalinista de todas las horas que luego apoyó el revisionismo de Krushchev, decía: "Cuando Stalin dice: *¡baila!*, un hombre sensato baila"). Su segunda esposa se suicidó luego de ser humillada por Stalin delante de los asistentes a una cena en el Kremlin.

Nikolai Bukharin (uno de los principales líderes bolcheviques, ejecutado por orden de Stalin en 1938) lo describió con estas palabras en 1936:

(Stalin) sufre porque no es capaz de convencer a nadie, ni siquiera a sí mismo, de que es más grande que los demás. Este sufrimiento podría ser su rasgo más humano, quizás el único rasgo humano que hay en él. Pero lo que no es humano, sino más bien diabólico, es que a causa de este sufrimiento se sienta obligado a vengarse de la gente, de todo el mundo, pero en particular de quienes en algún sentido son mejores o superiores a él.

Murió el 5 de marzo de 1953, víctima de un ataque vascular, luego de permanecer largas horas sin recibir atención médica. Existe la fuerte sospecha de que sus colaboradores más próximos demoraron deliberadamente la asistencia. ■



Según cifras oficiales, para diciembre de 1931 habían sido deportadas 1.803.392 personas. Pero en enero de 1932 se hizo un censo en los lugares de llegada y se contó a 1.371.022 individuos. El casi medio millón faltante se dividía entre quienes habían conseguido huir (probablemente unos 200 mil) y los que habían muerto en el camino. Los que sobrevivían llegaban débiles y debían enfrentar condiciones de vida terribles. Entre los deportados a la región de Narym, en Siberia, la tasa de mortalidad en 1932 era del 11,7 por ciento anual.

La represión también cayó sobre los campesinos que no habían sido deportados. Se les exigía cosechas cada vez más abundantes, se les requisaba una proporción cada vez mayor de lo producido y se los castigaba ante cualquier intento de quedarse con algo de grano para comer. El 7 de agosto de 1932 se aprobó una ley que establecía la pena de muerte o hasta diez años de prisión para "cualquier robo o dilapidación de la propiedad socialista". Los campesinos la bautizaron "la ley de las espigas", porque bastaba un robo mínimo (normalmente motivado por el hambre) para sufrir terribles sanciones. Según cifras oficiales, la aplicación de esta norma llevó a condenar a 125 mil personas entre agosto de 1932 y diciembre de 1933. De ellas, 5.400 fueron ejecutadas.

Pero el hecho más terrible del período (y uno de los episodios más angustiantes de la historia humana) fue la llamada "gran hambruna" de 1932-1933. Esa hambruna es un hecho único por tres razones. En primer lugar, por la gran cantidad de víctimas que produjo: 6 millones de personas muertas y unos 40 millones de afectados. En segundo lugar, porque esta epidemia de hambre se produjo en algunas de las zonas más ricas de la Unión Soviética: Ucrania, las llanuras del Don, Kubán, el Cáucaso Norte, Kazajstán. En tercer lugar, porque las muertes por hambre fueron causadas en forma deliberada. Hasta ese momento, la falta de alimento había sido vista por la dirigencia soviética como un problema, pero a partir de 1932 pasó a ser vista como un arma: se la empezó a usar como instrumento para quebrar la rebeldía de los campesinos.

A mediados de octubre de 1932 quedó claro que la gran cosecha que había

1942-1943

1942 **23 de noviembre:** comienza la contraofensiva soviética en Stalingrado.

1943 **2 de febrero:** el Sexto Ejército alemán se rinde en Stalingrado.

5 de julio: comienza la Batalla de Kursk.

28 de noviembre: primera reunión de los "tres grandes" (Roosevelt, Stalin y Churchill) en Teherán (Irán).

27 de diciembre: se inicia la deportación de más de un millón de chechenos, tártaros e ingushes.

1944

1944 **31 de marzo:** Stalin ordena la deportación de más de 140 mil ucranianos opositores.

2 de junio: Stalin ordena la deportación de unos 40 mil tártaros, griegos, búlgaros y armenios residentes en Crimea.

21 de julio: Stalin ordena la deportación de unos 90 mil turcos, kurdos y jemshines residentes en Georgia.

1º de agosto: tropas soviéticas llegan a las puertas de Varsovia. La resistencia polaca se levanta en armas pero es aplastada por los alemanes sin que el Ejército Rojo intervenga.

previsto el Plan Quinquenal nunca se produciría. Las cifras reales no llegaban al 20 por ciento de las previstas. Como el gobierno no podía admitir que la estatización era una mala idea, se asumió que existía una gigantesca conspiración. Una resolución del 2 de noviembre decía que "dado el fracaso particularmente vergonzoso del plan de cosecha de cereales", se debía "obligar a las organizaciones locales del Partido a quebrar el sabotaje organizado por los elementos *kulaki* contrarrevolucionarios, y a aniquilar la resistencia de los comunistas locales y de los presidentes de *koljoz* que se han colocado a la cabeza de este sabotaje".

Unos 270 mil campesinos fueron enviados a los campos de concentración y hubo unos 20 mil nuevos arrestos solamente en Ucrania y el Cáucaso Norte. Muchas de las víctimas eran dirigentes comunistas de las áreas rurales, acusados de delitos como "minimizar la producción". Pero además se lanzó una gran batalla para "apoderarse de los cereales": las áreas rurales fueron peinadas por piquetes armados que llegaban a las granjas y requisaban el grano y los animales. Se llevaban todo, incluyendo las cuotas para consumo y la semilla reservada para replantar.

Al verse privados de sustento, millones de campesinos intentaron trasladarse a las ciudades. Pero el 22 de enero de 1933 se dictó lo que fue en los hechos una condena a muerte colectiva. Firmada por Stalin y Molotov, la circular ordenaba a las autoridades (y en particular a la policía política) impedir "por todos los medios las marchas masivas de campesinos de Ucrania y del Cáucaso Norte hacia las ciudades. Después del arresto de los elementos contrarrevolucionarios, los demás fugitivos serán conducidos a su lugar de residencia". El texto agregaba que "el Comité Central del Partido y el Gobierno tienen pruebas de que este éxodo masivo de los campesinos está organizado por los enemigos del poder soviético, los contrarrevolucionarios y los agentes polacos, con una finalidad de propaganda".

La venta de boletos de tren fue suspendida y se instalaron cordones policiales. El gobierno prohibió la difusión de cualquier noticia sobre lo que ocurría y negó la existencia de la hambruna ante los representantes extranjeros y los organismos internacionales. Mientras tanto, en las granjas y aldeas había canibalismo a gran escala y el tifus hacía estragos. Los muertos empezaron a contarse por decenas de miles.

El escritor comunista Mikhail Shólojov (Premio Nobel de Literatura en 1966) pasó en esos días por una población de Kubán. Fuertemente impresionado por lo que vio, el 4 de abril de 1933 le escribió dos cartas a Stalin, a quien creía ignorante de la situación. Con mucha precisión, Shólojov describió la situación y relató cinco métodos de tortura utilizados contra los campesinos ("el método del frío: se desnuda al campesino y se lo expone al frío (…) El método del calor: se rocían los pies y las faldas de las campesinas con keroseno y se les prende fuego"). Las cartas dicen que se le está dando un "golpe mortal" a la población y le piden a Stalin que intervenga: "Usted es nuestra única esperanza".

Stalin respondió con una carta fechada el 6 de mayo de 1933, en la que le agradece su preocupación pero le recrimina estar viendo solo una parte del asunto: "Los respetados trabajadores de su distrito, y no solo del suyo, estaban en huelga; llevaban a cabo un sabotaje. ¡Y estaban dispuestos a dejar sin pan a los obreros y al Ejército Rojo! El hecho de que ese sabotaje fuera silencioso y en apariencia pacífico (sin derramamiento de sangre) no cambia en absoluto el fondo del asunto, a saber, que los respetados trabajadores llevaban a cabo una guerra de zapa contra el poder soviético. ¡Una guerra a muerte, querido camarada Shólojov!". Los originales de las tres cartas se conservan en los archivos del Kremlin.

La eliminación de toda forma de resistencia en las áreas rurales fue acompañada de una "purga de las ciudades". Entre 1928 y 1931, unos 140 mil funcionarios fueron excluidos de la función pública y unos 25 mil fueron privados de sus derechos cívicos. Entre 1929 y 1930, unas 7 mil iglesias fueron clausuradas o destruidas, y unos 30 mil miembros del clero fueron enviados a los campos. El número de ministros de la Iglesia Ortodoxa Rusa pasó de 70 mil en 1928 a 18 mil en 1936. El 27 de diciembre de 1932 se estableció el "pasaporte interior", que eliminó la libre circulación y clasificó a los ciudadanos en categorías según su lealtad al régimen. Entre junio y julio de 1933, fueron expulsados de Moscú y deportados a Siberia más de cinco mil gitanos.

Una de las medidas más emblemáticas de este período fue el decreto del 7 de abril de 1935, por el que los niños de 12 años quedaron sometidos a "todas las medidas penales", incluida la pena de muerte. La noticia se publicó en la primera página de *Pravda* y causó consternación en el mundo, obligando al Partido Comunista francés a explicar que, en el socialismo, los niños se hacían adultos muy rápido. La medida tuvo dos objetivos principales. Uno era social: acelerar

La deshumanización de las víctimas

Por Pablo da Silveira

En los juicios públicos realizados en 1936-38 no se ahorraban adjetivos contra los acusados. Tanto en las sesiones públicas como en los relatos que se hacían por la radio y la prensa, se los acusaba de traidores, parásitos, bandidos, cerdos contrarrevolucionarios y canallas fascistas. Lo mismo hacía Hitler al afirmar que los judíos eran una especie subhumana. Lo mismo haría Mao durante la revolución cultural en China y lo mismo hace hasta hoy la Cuba de Castro, cuyo discurso oficial llama "gusanos" a quienes, en una democracia liberal, serían llamados "opositores".

El objetivo es deshumanizar a aquel que va a ser víctima de un atropello. Si es un reptil, un gusano o un subhumano, no es una persona. Entonces podemos hacerle cosas que está mal hacerle a la gente. ■

1945 ▿ · 1945-1948 ▿ · 1948-1950 ▿

1945 **17 de enero:** el Ejército Rojo entra en Varsovia.

4 de febrero: Roosevelt, Churchill y Stalin inician la Conferencia de Yalta.

25 de abril: delegados de 45 países, incluida la Unión Soviética, aprueban la creación de las Naciones Unidas.

1º de mayo: el Ejército Rojo toma Berlín.

11 de mayo: el gobierno soviético decide crear 100 nuevos campos de concentración, cada uno para 10 mil prisioneros.

16 de julio: se inicia la conferencia de Potsdam.

1946 **2 de marzo:** la Unión Soviética se niega a retirar sus tropas de Irán.

1947 **19 de diciembre:** son detenidos varios miembros del Comité Antifascista Judío.

1948 **25 de febrero:** golpe comunista en Checoslovaquia.

21 de junio: la Unión Soviética inicia el bloqueo de Berlín Occidental.

21 de noviembre: disolución del Comité Antifascista Judío.

1949 **25 de marzo:** se inicia la deportación en masa de unos 100.000 habitantes de las repúblicas bálticas.

11 de mayo: termina el bloqueo de Berlín.

30 de setiembre: ejecución de altos dirigentes comunistas de Leningrado.

1950 **8 de marzo:** la Unión Soviética anuncia que posee la bomba atómica.

Estado zarista, Estado soviético

Por Enrique Mena Segarra



>Con solo una estrecha base social, el Estado zarista se sustentaba en sus propias instituciones: el ejército, que en 1914 era el más numeroso y el peor de Europa; la policía secreta (llamada Ojrana), que se infiltraba en todos los ámbitos; la burocracia, voluminosa, ineficiente y corrupta; en fin, la Iglesia Ortodoxa, autoridad espiritual sometida al control del gobierno a través de un alto funcionario (el Procurador del Santo Sínodo).

Cuando el armazón del gobierno cayó por la revolución de 1917, el inmenso imperio se sumió en el caos, en medio de las secuelas de la guerra mundial, la guerra civil, el bloqueo extranjero y el derrumbe económico.

A partir de ese caos los bolcheviques edificaron el Estado soviético, mucho más poderoso y opresivo que su antecesor. Pero sus bases seguían siendo las mismas: el Ejército Rojo, que organizó León Trotsky; la omnipresente policía secreta, llamada sucesivamente Cheka, GPU, OGPU, NKVD, MVD y KGB; un aparato burocrático aun más enorme porque ahora todo pertenecía al Estado; en fin, el Partido Comunista, que sustituyó a la Iglesia Ortodoxa como formulador y guardián del dogma, pero además proveyó el personal para las demás instituciones. ■

la eliminación de la enorme cantidad de huérfanos indigentes. El otro era político: controlar a los opositores que tenían hijos mayores de doce años.

El gran terror

Los primeros años del gobierno de Stalin habían sido duros, pero el verdadero pico represivo se produjo entre 1936 y 1938. Los soviéticos llamaban a este período *Yezhovscina* (la época de Yezhov), debido al nombre del feroz funcionario que en esa época dirigía la antigua Cheka, ahora llamada NKVD.

El episodio más visible de este período fueron los procesos públicos a algunas de las grandes figuras históricas de la revolución, como Bukharin, Zinoviev, Kamenev y Rykov. Todos ellos se declararon culpables de crímenes absurdos y fueron ejecutados. Pero, al mismo tiempo, "el gran terror" condujo a la muerte, a la prisión y al internamiento en campos de trabajo a millones de ciudadanos menos conocidos. La documentación a la que se tuvo acceso luego de la caída de la Unión Soviética permitió confirmar las sospechas de muchos estudiosos: fue una campaña sistemática, decidida al más alto nivel e impulsada personalmente por Stalin.

En el año 1937, el gobierno decidió terminar de una vez con el problema de la resistencia campesina. El 2 de julio de ese año, el Politburó ordenó a las autoridades locales "detener inmediatamente a todos los *kulaki* y criminales (...), fusilar a los más hostiles después de que su caso sea examinado por un tribunal de tres personas (el fiscal, el secretario regional del Partido y el jefe regional del NKVD) y deportar a los elementos menos activos pero hostiles al régimen".

El 30 de julio de 1937, Nikolai Yezhov preparó una orden (ratificada ese mismo día por el Politburó) que abriría una nueva época. El texto exigía el arresto de 259.450 personas, 72.950 de las cuales debían ser fusiladas. Los jefes regionales recibían cuotas que debían ser cumplidas en su zona respectiva. El NKVD proporcionaba listas de sospechosos, pero si las cifras no se cumplían, la cabeza de los jefes regionales corría peligro. De este modo se inició la práctica de eliminar o deportar a cualquier persona, sin necesidad de justificación. Entre el 28 de agosto y el 15 de diciembre, el Politburó aprobó la ejecución de otros 22 mil individuos. El 31 de marzo de 1938 se agregaron 48 mil. La población de los campos de concentración aumentó, solamente en ese año, en más de 700 mil personas.

Al igual que a los nazis, a los estalinistas les gustaba documentar sus matanzas. La apertura de archivos que se produjo tras la caída de la Unión Soviética permitió acceder a mucha documentación sobre estos hechos. La firma de Stalin aparece al pie de 362 largas listas de personas a ser ejecutadas. La firma de Molotov aparece al pie de 373.

Una particularidad de este período es que buena parte de las víctimas eran altos funcionarios del Estado y miembros del Partido Comunista. Stalin se había propuesto eliminar todo vestigio de resistencia interna y proceder a un recambio generacional, incorporando dirigentes que se hubieran formado durante el propio período estalinista. En su famoso "informe secreto", Khrushchev recordó que en estas purgas habían caído 5 miembros del Politburó del Partido, 98 de los 139 miembros del Comité Central, 1.108 de los 1.966 delegados al XVII Congreso, 72 de los 93 miembros del Comité Central del Komsomol (las Juventudes Comunistas), 319 de sus 385 secretarios regionales y 2.210 de los 2.750 secretarios de distrito. Stalin se había servido de los mismos medios usados por Lenin para luchar contra los *kulaki*, pero los había orientado contra sus camaradas.

En un movimiento característico de Stalin, en noviembre de 1938 fue purgado el propio Yezhov, cuya crueldad había dado nombre a la época. Al igual que su predecesor al frente de la policía política (y al igual que su sucesor, el temible Laurenti Beria), Yezhov terminó siendo ejecutado.

Los años treinta se cerraron con un saldo pavoroso: 6 millones de muertos en la hambruna de 1932-33; 700 mil personas ejecutadas (un promedio de mil asesinatos por día); 2,2 millones de

1951-1952

1951 **12 de julio:** comienza una serie de arrestos contra altos cuadros de origen judío. Entre los detenidos está Abraham Abakumov, principal colaborador de Beria.

1952 **12 de agosto:** son ejecutados 13 miembros del Comité Antifascista Judío y 10 "ingenieros saboteadores", también judíos.

20 de noviembre: se inicia en Praga el proceso contra Rudolf Slansky (antiguo secretario general del Partido) y sus colaboradores. Once de los 14 acusados son judíos. Los 11 fueron ejecutados.



1953

1953 **19 de febrero:** es detenido Iván Maisky, antiguo embajador soviético en Londres y mano derecha de Molotov.

5 de marzo: muere Stalin.

24 de marzo: en un informe confidencial, Laurenti Beria informa que hay en el Gulag 2.526.402 prisioneros.

7 de setiembre: Nikita Khrushchev confirmado primer secretario del Partido Comunista soviético.

23 de diciembre: ejecución de Laurenti Beria.

deportados como “colonos” a zonas remotas; una cifra acumulada de 7 millones de ingresos al sistema de campos de concentración (en 1940, la población en los campos se acercaba a los dos millones); unas 400 mil muertes de internados en los campos y unas 600 mil muertes ocurridas durante los traslados.

En 1937 hubo un censo nacional que fijó la población en 163 millones de habitantes. Pero Stalin dijo que la población era de 170 millones y ordenó fusilar a los responsables de la Oficina de Censos por ser “traidores que reducían la población de la Unión Soviética”. La cifra de 163 millones era un indicio demasiado evidente de lo que había ocurrido. Desde entonces los funcionarios comprendieron que las estadísticas habían adquirido un significado político y ya no fue posible confiar en las cifras oficiales.

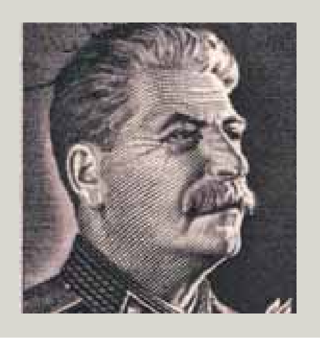
La guerra y después

La entrada de la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial introdujo nuevas prioridades en la agenda de Stalin, pero no eliminó el carácter represivo del régimen. La población de prisioneros en los campos de concentración siguió aumentando, en parte alimentada por los centenares de miles de prisioneros capturados tras la invasión soviética a Polonia. El esfuerzo de producción realizado durante la guerra también contribuyó al aumento de la población carcelaria: el ausentismo laboral y los atrasos de más de 20 minutos fueron sancionados penalmente. Entre 1940 y 1941, el número de condenas penales pasó de 700 mil a 2,3 millones. En los años siguientes se continuó también con la práctica de las deportaciones masivas, con el fin de desarticular a grupos étnicos potencialmente conflictivos. En pleno esfuerzo de guerra, centenares de vagones de tren fueron retirados del frente para transportar hacia regiones remotas a centenares de miles de chechenos, ingushes, tártaros y miembros de otras comunidades nacionales El costo en vidas fue enorme. La administración de los campos de concentración registró unos 250 mil fallecimientos en los campos, solamente en el año 1942.

Las fuerzas armadas fueron acosadas por el servicio de contrainteligencia, a cargo de un organismo llamado SMERSH. En el año 1945, 135 mil soldados y oficiales fueron condenados por tribunales militares debido a “crímenes contrarrevolucionarios”. Al final de la guerra, los soldados que habían sido prisioneros de los alemanes fueron considerados enemigos potenciales de la Unión Soviética (el temor era que hubieran sido reclutados por los servicios de inteligencia occidentales). De los 37 generales del Ejército Rojo que habían sido capturados por los alemanes, 11 fueron arrestados por el SMERSH y posteriormente ejecutados. Un millón y medio de antiguos prisioneros fueron enviados a los campos del Gulag o a batallones de trabajo en Siberia. A esto se agregó el enorme contingente de prisioneros de guerra, a los que se obligó a trabajar durante años en condiciones de esclavitud. (Se estima que la Unión Soviética capturó en total cuatro millones de prisioneros de guerra, la mayoría alemanes). El 11 de mayo de 1945, tres días después del cese de hostilidades, el gobierno soviético decidió la creación de 100 nuevos campos, cada uno de ellos capaz de albergar a 10 mil prisioneros.

Las condiciones sociales al final de la guerra eran críticas. En 1945 había 25 millones de personas sin techo, y la amenaza del hambre volvía a estar presente. La cosecha de 1946 fue catastrófica. Al menos medio millón de personas murieron de hambre ese año. En junio de 1947 se aprobó una dura legislación contra el robo de comida. En el segundo semestre de ese año, más de 380 mil personas fueron condenadas, las tres cuartas partes de ellas a penas mayores a cinco años. Entre los condenados figuraban muchas viudas de guerra y menores de edad. El 21 de febrero de 1948, se aprobó un decreto que obligaba a deportar a todos los habitantes de Ucrania que se “rehusaran a realizar un número mínimo de jornadas de trabajo en las granjas estatales y lle-

El Partido Comunista Uruguayo y la muerte de Stalin



Durante el largo gobierno de Stalin, el Partido Comunista Uruguayo (PCU) fue consistentemente estalinista. El 6 de marzo de 1953, el semanario *Justicia* (vocero oficial del PCU) anunciaba la muerte del líder titulando en portada: *“¡Gloria eterna al camarada i.v. stalin!”.*

A continuación, el semanario se pronunciaba en estos términos:

“Nuestro partido, ante la dolorosa pérdida del Gran Jefe, Maestro y Campeón de la Paz Mundial.

Una irreparable desgracia ha caído sobre la humanidad avanzada y progresista. En todos los rincones del mundo, los hombres y mujeres amantes de la paz y la democracia han recibido, con el corazón acongojado, la dolorosa información de la muerte del camarada Stalin, abanderado de la paz y la independencia de los pueblos, gran estratega que salvara al mundo de la amenaza fascista, sabio maestro de los trabajadores, constructor de la sociedad socialista en la Unión Soviética, ya en marcha hacia su fase superior, el comunismo, el más alto ideal de dicha social y de grandeza humana. (…)

El nombre inmortal de Stalin vivirá siempre en el corazón del pueblo soviético y de toda la humanidad progresista”.

El 11 de marzo, el PCU organizó un acto de homenaje a Stalin en la explanada municipal, en el que habló Eugenio Gómez, secretario general del Partido. Se hicieron ofrendas florales y se recibieron dibujos hechos por niños, mientras se escuchaba la “Sinfonía patética” de Tchaikovsky. Al comentar el acto, el semanario *Justicia* afirmaba: “*El mundo entero –en especial el menos empozoñado por los dólares– se ha conmovido profundamente ante la muerte de Stalin”.*

El Partido Comunista Uruguayo dio un giro en cuanto Nikita Khrushchev y la nueva dirección del Kremlin impulsaron la desestalinización. Cuando, en los últimos días de diciembre de 1953, Laurenti Beria fue condenado a muerte y ejecutado, el semanario Justicia comentó:

“El Partido Comunista, el gobierno y el pueblo de la URSS acaban de rendir un inmenso servicio a la causa de la humanidad, al desenmascarar toda al actividad de espionaje y traición de Lavrenti Beria, sentenciado luego a pena de muerte. (…) Estuvo ligado a los servicios de espionaje extranjeros, a los mencheviques y a organizaciones nacionalistas.

(…) Este canalla intentó entronizarse en la dirección suprema, quebrando el sagrado principio de dirección colectiva y el colocar el Ministerio del Interior por encima del Partido.

Cualquiera de estos crímenes lo sindicaba como culpable de alta traición. Demos gracias al glorioso Partido Comunista de la URSS que guía la marcha hacia el comunismo, y aprendamos sin tregua de su implacable espíritu de vigilancia política”.

Beria había sido durante dos décadas uno de los hombres de confianza de Stalin. ■

varan una vida de parásitos". Solo en ese año fueron deportadas 38 mil personas por esta causa.

El uso de la represión para intentar aumentar la productividad continuó en los años siguientes. El número de "colonos" deportados a zonas remotas pasó de 2,3 millones en 1946 a 2,7 millones en 1953. Buena parte de las víctimas provenían de los territorios anexados a la Unión Soviética luego de la guerra. Sólo en 1948, 50 mil lituanos fueron deportados como "colonos" y 30 mil fueron enviados a los campos de concentración. Otros 21 mil habían sido ejecutados durante las llamadas "operaciones de pacificación". Para el año 1953 habían sido deportados 120 mil lituanos, a los que se agregaban 50 mil letones, 30 mil estonios y más de 100 mil moldavos. En 1953, la población total de deportados a campos de trabajo y colonias remotas era del orden de los 5,5 millones de personas. La tasa de mortalidad entre ellos era muy elevada.

Durante los últimos años de su gobierno, creció en Stalin y sus fieles un fuerte antisemitismo. Los judíos eran descritos como "cosmopolitas sin raíces" y el sionismo era denunciado como un crimen. En 1948 se produjeron las primeras purgas antijudías. Una de las acusadas fue Polina Semenovna, esposa del canciller Molotov. Polina tenía claras simpatías hacia el sionismo y su hermano era un hombre de negocios en Estados Unidos. Para empeorar las cosas, Polina había sido amiga de Nadezhda, la segunda mujer de Stalin, con la que éste había tenido una relación conflictiva.

Durante una sesión del Politburó en 1948, Stalin en persona leyó las acusaciones contra Polina, declarándola sospechosa de "traición contra la madre patria" (una manera elíptica de referirse a sus simpatías sionistas). Molotov, el más próximo colaborador de Stalin, ignoraba lo que iba a ocurrir y fue incapaz de abrir la boca. Años más tarde diría que, mientras escuchaba los cargos, "mis rodillas empezaron a chocarse". Polina estuvo en la cárcel un año entero y luego fue enviada a un campo de trabajo. Durante todo ese tiempo Molotov trabajó cotidianamente con Stalin, sin atreverse a mencionar el tema. Lo mismo ocurrió con Aleksandr Poskrebyshev, secretario personal de Stalin, cuya esposa judía fue fusilada en junio de 1952 sin que él dijera una palabra.

El mismo año en que Polina fue encarcelada, se purgó el Comité Antifascista Judío que había sido creado por el propio régimen en 1942 como parte de la lucha contra Hitler. Varios de sus miembros fueron encarcelados bajo la acusación de "nacionalismo judío" y su presidente apareció asesinado. El 21 de noviembre de 1948, el Comité fue disuelto y los miembros que quedaban fueron detenidos. En los meses siguientes fueron destituidos miles de judíos que ocupaban diferentes puestos políticos, técnicos, profesionales y culturales.

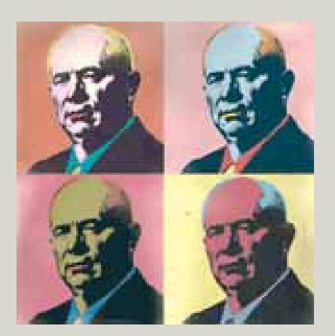
En 1952 concluyó el proceso a los miembros del Comité Antifascista Judío. Hubo 215 condenas, 25 de ellas a muerte y otras 100 a penas que oscilaban entre 10 y 25 años en campos de concentración. Paralelamente, en Checoslovaquia eran purgados todos los miembros judíos de la dirección del Partido Comunista.

A principios 1953 se divulgó el episodio conocido como "la conspiración de los doctores". Los encausados eran en su mayoría profesionales judíos a los que se acusaba de haber provocado la muerte de un alto funcionario y haber intentado asesinar a altos jefes militares. Como en los años treinta, se realizaron audiencias públicas con espectaculares confesiones. Una cantidad indeterminada de judíos fue purgada. Polina Molotov fue nuevamente encausada y todo indicaba que sería ejecutada.

Pero Polina y muchos miles de judíos escaparon a la que hubiera sido una nueva monstruosidad del estalinismo, porque Stalin murió en marzo de 1953, a los 74 años. Sufrió un accidente vascular del que tal vez hubiera podido reponerse, pero sus colaboradores más próximos, liderados por Lavrenti Beria, demoraron más de 12 horas la llegada de los médicos. Hay sospechas fundadas de que fue una maniobra deliberada. Stalin había hecho movimientos que anunciaban la caída de Beria y su segura ejecución. Pero la muerte de Stalin no cambió el destino de Beria, que fue ejecutado el 23 de diciembre de 1953.

Nadie fue juzgado en la Rusia poscomunista por los crímenes cometidos durante el estalinismo. ■

El informe Khrushchev



△ **Nikita Khrushchev**

El 25 de febrero de 1956, el sucesor de Stalin, Nikita Khrushchev, hizo un informe secreto ante el vigésimo Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. Frente al silencio de los casi 1.500 delegados, fue enumerando las mayores atrocidades cometidas durante el estalinismo y describiendo sus métodos. El discurso duró cuatro horas y fue un acto de demolición. El líder que había sido honrado durante décadas como padre de la patria era acusado de "abuso de poder", "manía de grandeza" y "culto a la personalidad". Peor todavía, Stalin era presentado como un dictador arbitrario y asesino: bajo su conducción *"los arrestos en masa y la deportación de miles y miles de personas, así como las ejecuciones sin juicio ni normal investigación, crearon inseguridad, miedo y desesperación".* **Los delitos por los que tantos habían sido condenados eran** *"absurdos, salvajes y contrarios al sentido común".* **Los acusados habían confesado esos crímenes porque habían sido sometidos a** *"métodos de apremio físico y tortura" que "los habían reducido a la inconciencia, los habían privado de su propio juicio y les habían quitado su dignidad humana".*

Para muchos la información no era nueva, pero era absolutamente nuevo que se hablara de esa manera. Otros conocían los crímenes cometidos en sus regiones, pero recién descubrían la magnitud del horror. En cualquier caso, el informe causó estupor: las peores cosas que se venían diciendo de la Unión Soviética eran confirmadas por el nuevo jefe del Kremlin. El dirigente Aleksandr Yakolev contó más tarde que, mientras salían de la sala en silencio, *"no nos atrevíamos a mirarnos a los ojos".*

¿Por qué se atrevió Khrushchev a dar un paso tan arriesgado? Las respuestas son muchas y no necesariamente excluyentes. Para algunos, el nuevo conductor de la Unión Soviética había comprendido que los crímenes eran inocultables, y prefirió achacárselos a Stalin. Para otros, el informe fue parte de una maniobra política para debilitar a sus enemigos internos. Otros consideran posible que a Khrushchev le pesaran los crímenes cometidos mientras él mismo era el jefe del Partido en Ucrania: luego de su llegada en 1938, habían sido detenidas 106 mil personas y habían sido purgados 197 de los 200 miembros del Comité Central del Partido. ■

Realismo socialista

[...] La manera de poner una doctrina o decisión a salvo de posibles críticas era presentar como su rasgo principal aquello de lo que más carecía.

En 1934 nació el "realismo socialista", la ideología oficial a la que debían ajustarse las artes. La doctrina exigía que la literatura, el cine y las artes plásticas se convirtieran en "una representación verdadera y concreta de la realidad en su desarrollo revolucionario". No se trataba de representar las cosas tal como son, sino de enfatizar el germen revolucionario que hay en ellas. Por ejemplo, al pintar la realidad social no hay que reflejar lo que los ojos ven (obreros desnutridos, mal vestidos y con malas herramientas) sino a esos obreros tal como serán cuando la revolución haya madurado (físicamente poderosos, con mamelucos impecables y herramientas relucientes). En palabras de uno de los teóricos del realismo socialista, "el artista ve el hoy bajo la luz del mañana".

Este enfoque también se aplicaba a las políticas de información. El diario oficial *Pravda* describía como realidad lo que solo eran proyectos. El primer Plan Quinquenal falló en alcanzar sus objetivos y lo mismo pasó con todos los siguientes, pero *Pravda* siempre festejó el éxito alcanzado. Los mapas oficiales incluían obras (carreteras, puentes, edificios) que no se habían construido. Lo importante no era la veracidad de la información sino lograr el impacto adecuado.

Si algo está claro es que el realismo socialista no era realista. Pero esto es interesante en sí mismo. La obligación de calificar a una cosa con el adjetivo opuesto al que merecía era típica del régimen soviético. La manera de poner una doctrina o decisión a salvo de posibles críticas era presentar como su rasgo principal aquello de lo que más carecía. Cuando en los años treinta se aprobó una nueva Constitución hecha a la medida de las pretensiones dictatoriales de Stalin, *Pravda* la presentó como "la Constitución más democrática del mundo". En la época de mayores privaciones y mayor represión, la frase más repetida de Stalin era: "¡La vida se volvió mejor, camaradas! ¡La vida se volvió más feliz!".

No se trataba de una maniobra burda o ingenua. Más bien era una manera de señalar aquello que no se podía decir. Los encargados de propaganda tenían clara conciencia de las críticas que



podía recibir el régimen, y advertían sobre lo que no se toleraría.

La aplicación constante de estas políticas sirvió para desinformar a la gente común, pero también dejó en la ignorancia a los funcionarios del régimen. El contraste entre la versión oficial y las condiciones de vida reales era tan grande que nadie sabía dónde estaba la verdad. Una reacción común era reprimir a los que se quejaban (encarcelándolos, matándolos o deportándolos) por considerar que estaban difundiendo mentiras. No importaba si las quejas eran fundadas o no. Lo importante era no cuestionar la versión del Partido.

En un esquema así, los técnicos eran sistemáticamente desplazados por los comisarios políticos. El costo fue un aumento sideral de la ineficiencia. Una de las reformas impulsadas por Mikhail Gorbachov en los años 80 (la *glasnost*, o transparencia) apuntaba a lograr un sinceramiento colectivo que permitiera tomar decisiones. ■

historiareciente

04/25

Una serie de 25 fascículos publicada por el diario El País con el apoyo del **Centro de Estudios Jean-François Revel**.

Dirección de proyecto
Pablo da Silveira

Investigación y redacción
Pablo da Silveira
Francisco Faig
Félix Luna
Enrique Mena Segarra
Martín Peixoto

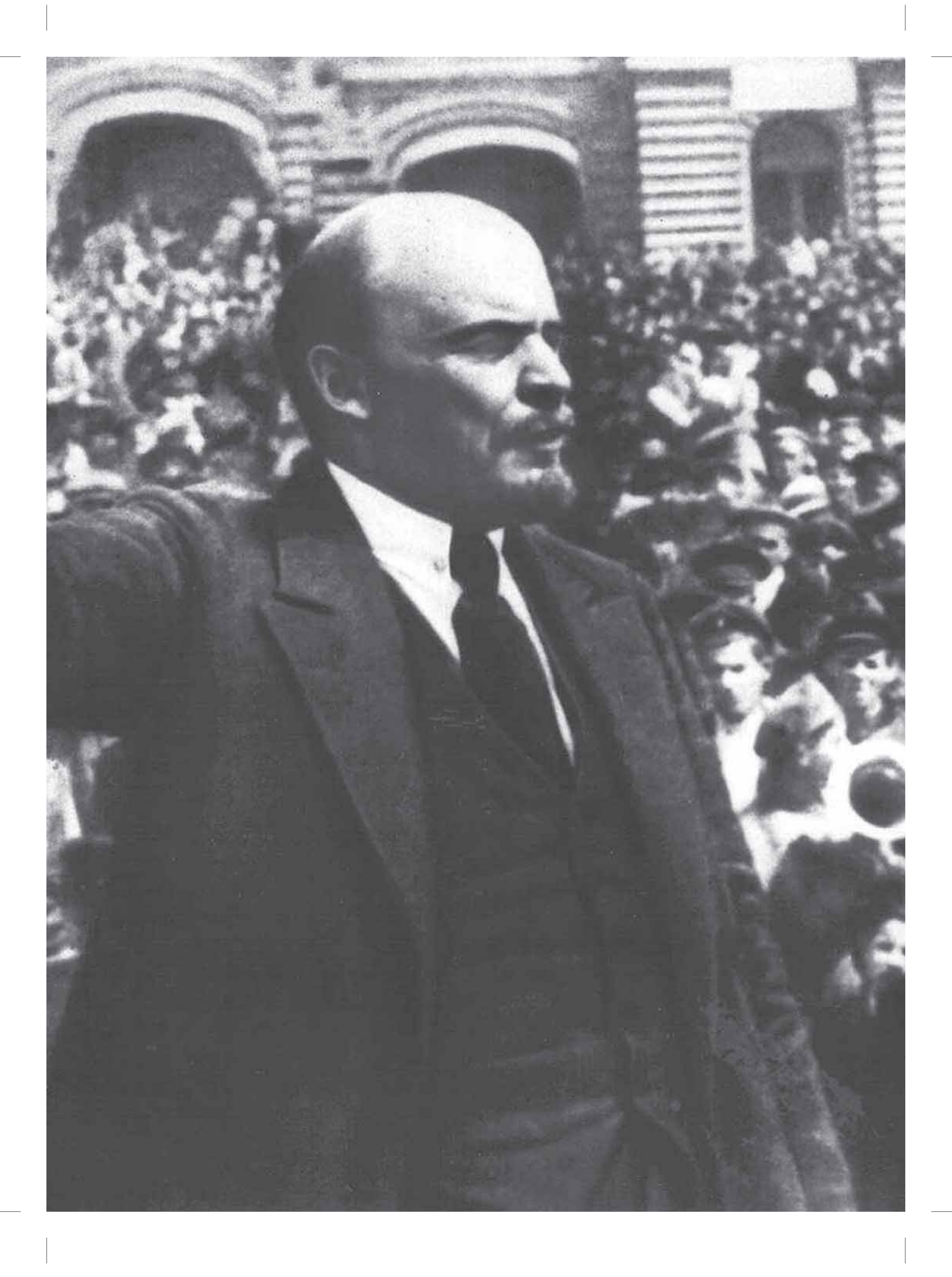
Fotografías
Archivo de El País

Diseño gráfico, armado y corrección
Trocadero

Publicación
El País

Impreso en El País
Depósito legal: 334.251







BIBLIOGRAFÍA

Amis, Martin: *Koba, el temible***.** Barcelona, Anagrama, 2004.

Applebaum, Anne: *Gulag***.** Nueva York, Anchor, 2003.

Brent, Jonathan: *Stalin's Last Crime: The Plot Against the Jewish Doctors, 1948-1953***.** Nueva York, HarperCollins, 2003.

Conquest, Robert: *Harvest of Sorrow***.** Londres, Oxford University Press, 1988.

Conquest, Robert: *The Great Terror. A Reassessment***.** Londres, Oxford University Press, 1992.

Courtois, Stéphane et al.: *El libro negro del comunismo***.** Madrid, Planeta, 1998.

Fitzpatrick, Sheila: *La revolución rusa***.** Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.

Frugoni, Emilio: *La esfinge roja.* Buenos Aires, Editorial Claridad, 1948.

Glover, Jonathan: *Humanity. A Moral History of the Twentieth Century***.** New Haven, Yale University Press, 2000.

Hobsbawm, Eric: *Historia del Siglo XX***.** Barcelona, 1995.

Hosking, Geoffrey: *A History of the Soviet Union***.** Londres, Fontana Press, 1990.

Hosking, Geoffrey: *Russia. People and Empire***.** Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1997.

Kizny, Tomasz: *Gulag: Life and Death Inside the Soviet Concentration Camps***.** Nueva York, Firefly, 2004.

Kolakoswski, Leszek: *Die Haupt-Strömungen des Marrxismus***.** Munich, Piper Verlag, 1988.

Laqueur, Walter. *Stalin***.** Buenos Aires, Vergara, 1991.

Luxemburgo, Rosa: *Crítica de la Revolución Rusa***,** Buenos Aires, Ed. Quadrata, 2005.

Medvedev, Roy & Medvedev, Zhores: *The Unknow Stalin. His Life, Death, and Legacy***.** Nueva York, Overlook, 2003.

Merridale, Catherine: *Night of Stone. Death and Memory in Twentieth-Century Russia***.** Nueva York, Penguin, 2002.

Morin, Edgard: *Pour sortir du XXème siecle***.** París, Fernand Nathan, 1981.

Moynahan, Brian: *Das Jahrhundert Russlands***.** Munich, Orbis, 2001.

Pipes, Richard: *Communism***.** Nueva York, The Modern Library, 2001.

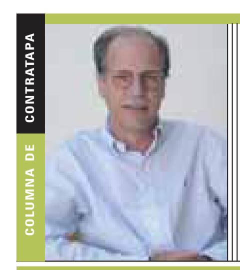
Service, Robert: *Lenin: A Biography.* Cambridge, Mass., Harvard University Press, 2002.

Service, Robert: *Stalin. A Biography***.** Cambridge, Mass., Belknap Press, 2005.

Solzhenitsyn, Alexandr: *Archipiélago Gulag***.** Barcelona, Tusquets, 1998.

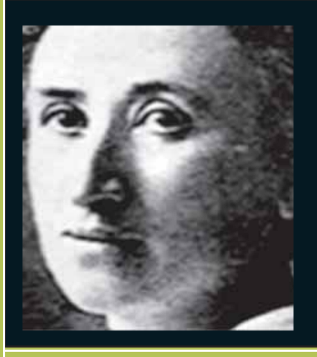
Trotsky, León: *Stalin***.** Barcelona, Janés, 1948.

COLUMNA DE CONTRATAPA



LIBERTAD E INSTITUCIONES

Por Martín Peixoto



[...] Sin elecciones generales, libertad de prensa y de reunión ilimitadas [...], la vida se extingue y lo único que queda activo es la burocracia.

¿POR QUÉ LAS REVOLUCIONES que se hicieron en nombre de la libertad, como las inglesas del siglo XVII, resolvieron mejor las cuestiones sociales que aquellas que se hicieron para resolverlas, como la revolución rusa de 1917?

LA RESPUESTA ESTÁ en que las primeras fundaron instituciones diseñadas para terminar con los poderes discrecionales de los monarcas y asegurar el ejercicio de la libertad. De este modo permitieron que se expresaran los reclamos de los más pobres. Las segundas destruyeron esas instituciones y dieron a los líderes revolucionarios mayores poderes que los que tenían los monarcas. Así terminaron asfixiando a la sociedad y al propio partido dirigente.

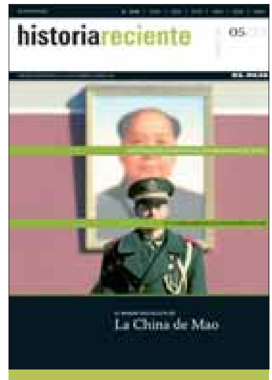
ESTE PELIGRO FUE tempranamente percibido por Rosa Luxemburgo, fundadora del Partido Comunista alemán. En un escrito póstumo, titulado *Crítica de la Revolución Rusa*, la autora ataca la decisión de Lenin de disolver la Asamblea Constituyente elegida por sufragio universal, y la consiguiente proclamación de la dictadura. León Trotsky había justificado la disolución de las instituciones representativas diciendo que en épocas revolucionarias éstas no reflejan la realidad cambiante. La respuesta de Rosa Luxemburgo es una buena descripción de cómo funcionan los sistemas representativos: *"Según la teoría de Trotsky, una asamblea electa solo puede reflejar de una vez y para siempre la mentalidad, la madurez política y el estado de ánimo del electorado en el momento en que éste va a las urnas (...) ¡Cuánto contradice esto la experiencia histórica! La experiencia muestra de qué modo el fluido del sentimiento popular circula continuamente hacia los cuerpos representativos, penetra en ellos, los gobierna".*

"Es cierto –prosigue– *que toda institución democrática tiene sus límites y sus vacíos, cosa que ocurre con la totalidad de las instituciones humanas. Pero el remedio inventado por Trotsky y Lenin, la supresión de la democracia en general, es peor que el mal que quiere evitar: sofoca la única fuente de la que pueden surgir las correcciones a las limitaciones de las instituciones sociales, que es la vida política activa, libre y enérgica de las masas. (...) Sin elecciones generales, libertad de prensa y de reunión ilimitadas, sin intercambio libre de opiniones, la vida se extingue y lo único que queda activo es la burocracia».*

LO QUE SIGUE es una notable descripción de lo que Rosa Luxemburgo no pudo ver, porque fue asesinada en 1919 por paramilitares de derecha. Sin libertades, *"la vida pública se adormece poco a poco. Algunas docenas de jefes del partido, de inagotables energías y movidos por un idealismo ilimitado, son los únicos que dirigen y gobiernan. Entre éstos, la guía efectiva está en manos de una docena de inteligencias superiores. Una elite de obreros es convocada de tiempo en tiempo para aplaudir los discursos de los jefes y votar unánimemente resoluciones prefabricadas. Es en el fondo el predominio de una pandilla. Una dictadura, es cierto, pero no la dictadura del proletariado, sino la dictadura de un puñado de políticos (...). En tal situación es inevitable que aparezca la barbarie en la vida pública, con atentados y fusilamientos de rehenes".* ■



Martín Peixoto. Uruguayo, nacido en 1951. Egresado en Sociología Política de la Universidad Libre de Berlín (Alemania Federal). Reside en esa ciudad desde 1974. Es autor de La alternativa parlamentarista (en colaboración con Carlos Pareja y Romeo Pérez) y de artículos de su especialidad en diversas revistas académicas.



PRÓXIMO FASCÍCULO

05/25

La China
de Mao